

Soldados de Franco: Como siempre, siguen vuestros jefes manejando la intriga, la traición y la mentira, para tratar de engañarnos a nosotros como desde el principio de esta guerra os han venido engañando a vosotros. Hartos y cansados estaréis de oír a vuestros propagandistas que el Gobierno legítimo de España, nuestro Gobierno de Unión Nacional, presidido por el Dr. Negrín, había huído al extranjero dejándonos abandonados. Pues bien; ya es público. El Gobierno de la República se instala oficialmente en Madrid, mejor dicho, ya está instalado. Y aquí, junto a nosotros, y separado por pocos metros de vuestro lado, dando aliento y ejemplo con su conducta, están nuestros Jefes supremos. ¿Qué dirán ahora vuestros jefes y sus empresarios del extranjero? ¿Qué nueva patraña inventarán, para tratar de aminorar nuestro entusiasmo por la causa de nuestra independencia? Estad seguros; a esas mentiras seguirán otras y otras, hasta que llegue el día, no lejano, en que os deis por fin cuenta de qué lado está la razón y la justicia y todos, como un sólo hombre, os alcéis contra los traidores, dándoles su merecido.

Como veis que la cizaña no mina nuestro ánimo, echáis mano de la amenaza y decís, como en la pasada noche, que: «Pronto el cielo de Castilla se nublará por los aviones nacionalistas.» Pues bien; aquí estamos. En la ciudad, lo que nos es máspreciado: nuestros hijos, nuestros padres y nuestras mujeres. Ya podéis venir a seguir perpetrando los crímenes que, para vergüenza de la Humanidad, venís cometiendo en nuestras ciudades, desde que, a los pocos meses de comenzada la sublevación, viéndoos perdidos e impotentes para luchar contra el verdadero pueblo de España, buscasteis el auxilio y la alianza de los verdugos de Europa y empezaron a cruzar nuestro hermoso cielo los negros pajarracos de la muerte y de la traición. No lograréis intimidarnos. No harán mella en nuestro coraje ni en nuestra decisión de luchar, hasta vencer o morir, vuestras amenazas y todos los medios de destrucción que el fascismo internacional ponga a vuestro servicio por su cuenta y razón. Pase lo que pase, mientras quede un solo español, quedará una muralla formada por su pecho para impedirlos el paso.

NOTA INTERNACIONAL

Españoles: Los apetitos de Italia sobre España y sobre las posiciones y territorios franceses, son cada día más descarados. Niegan vuestros jefes la invasión de alemanes e italianos en Es-

paña, y sin embargo, Italia se atreve a decir al mundo: Italia permanecerá en España hasta que considere consolidada por completo la situación, agregando que las aspiraciones italianas si no se logran por negociaciones se lograrán por las armas. Estas aspiraciones las tiene sobre nuestra riqueza, que es patrimonio exclusivo de los españoles; que es interés de todos ponerla a salvo, antes que permitir que ambiciones extranjeras se rían de nosotros. También las aspiraciones italianas van dirigidas sobre posesiones francesas, como Túnez, Suez, Córcega, Niza..., considerándolas el acceso fundamental del sistema de seguridad italiana.

Como acabáis de escuchar, el fascismo es el provocador constante de la guerra. Es el gigante de la muerte. El conductor de pueblos a la destrucción y al exterminio. Franco, por su vanidad y ambición personal y general servil de los caudillos de Alemania e Italia, se vería en la obligación de secundarles, y como consecuencia, los españoles se verían obligados a ser protagonistas en la futura guerra.

Todas las aspiraciones mencionadas chocarán contra el pueblo español. Estamos dispuestos a adoptar las medidas necesarias para la utilización de todos los recursos nacionales, porque lo exige la suprema defensa de la República y la independencia de España. Lo ha dicho el Gobierno de España, el legalmente constituido, el que representa la voluntad de los españoles y lo dice y lo demostrará en el momento oportuno el pueblo de esta España libre. Ha terminado la lucha en Cataluña y el Gobierno ocupa un puesto de lucha en la zona Central. No nos ha abandonado ni nos abandonará. Estamos dispuestos a que Sagunto y Numancia vuelvan a repetirse, pero en la seguridad de que triunfaremos, de que contra el indomable espíritu de los verdaderos españoles nunca pudieron imponerse injerencias extranjeras.

Cataluña comienza a dedicar sus simpatías a Franco e invasores, haciendo que los trenes choquen entre sí. Ayer chocó un tren, procedente de Tarrasa, al llegar a Las Planas. Motivo que se debe a un acto de antipatía, de guerra contra los que no se merecen pisar y menos gobernar los destinos de España.

Españoles: Decís que nos encontramos abandonados, y todos los pueblos del mundo se suman en favor de la España republicana. El Parlamento sueco, acuerda poner un millón y medio de coronas a la disposición de la ayuda internacional a España. Eso es, y se llama, expresión sincera, desinteresada y llena de simpatías por la causa que nosotros defendemos. No es así la intención de Alemania e Italia. Os ayudan a cambio de hipotecas. Os favorecen para acrecentar su economía.

Estamos en pie, y con nosotros el Gobierno y todos los hombres libres. Si pensáis que nos acobardan los triunfos extranjeros, vivís equivocados. Nos crean por el contrario, mayor moral, un mayor odio hacia aquellos que tratan de robarnos nuestras tierras. Somos españoles, y por España y por nuestra Patria, no cesaremos en el empeño de independizarla. Igual que nosotros, hacérlo vosotros, españoles de la zona invadida.

¡Obstaculizar la obra de los italianos y alemanes que ocupan nuestro país!

¡Todos los españoles, contra la invasión!

El Gobierno de la República hace realidad sus promesas de convivencia y unión entre los españoles.

Apartaos de los traidores y luchad a nuestro lado por España.

NOTA.—Es obligación del Comisario leer, comentar y juzgar la presente hoja.